

Una primera experiencia con los MOOC's: un docente como alumno

José Miguel Martín Rodríguez

Universidad Pablo de Olavide

jmmarrod@gmail.com

Resumen. En esta comunicación planteamos la experiencia de un docente que, interesado por el potencial e impacto de este modelo de enseñanza, se pone en la piel de un alumno para conocer de primera mano las ventajas e inconvenientes de los MOOC's. No existe mejor forma de aprender a utilizarlo como herramienta que experimentar en primera persona el funcionamiento de este sistema. Tras esta primera experiencia hemos expuesto las virtudes y desventajas con el principal objetivo de servir de punto de reflexión para cuestionarnos qué límites ofrecen en estos momentos los MOOCs, cuáles se pueden superar y, en definitiva, hasta donde puede llegar esta herramienta como instrumento de formación.

Palabras clave: MOOC, ventajas, inconvenientes, evaluación.

Abstract. In this paper we consider the experience of a teacher who, concerned about the potential and impact of the MOOC model of education, gets on the shoes of a student to learn first-hand the advantages and disadvantages of MOOC's. After this first experience, we have tried to summarize the virtues and drawbacks of these courses with the objective of serving as forum of reflection to question the actual limits currently of the MOOCs, the possibilities to overcome them and, finally, how far can this tool be used as an education instrument.

Keywords: MOOC, advantages, drawbacks, evaluation.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento al alcance de todos. Creemos que esta frase puede resumir el objetivo, cumplido de partida, que persiguen los MOOC's (Massive Online Open Course). Una auténtica revolución educativa que puede sentar las bases para un cambio en el modelo de acceso al conocimiento.

En esta comunicación planteamos la experiencia de un docente que, interesado por el potencial e impacto de este modelo de enseñanza, se pone en la piel de un alumno para conocer de primera mano las ventajas e inconvenientes de los MOOC's. No existe mejor forma de aprender a utilizarlo como herramienta que experimentar en primera persona el funcionamiento de este sistema.

OBJETIVOS

El principal objetivo de esta comunicación es, por tanto, trasladar las impresiones de un docente hecho alumno, de un firme creyente en facilitar el acceso a la cultura, que tratará de evaluar los puntos fuertes y débiles de un sistema del que espera sacar provecho a ambos lados del pupitre.

DISEÑO Y RESULTADOS

Hasta hace pocos meses no conocíamos siquiera la firme apuesta por los MOOC's que estaban realizando importantes universidades internacionales. Tras conocer el proyecto Miriadax en el que por motivos de tiempo no pudimos inscribirnos, encontramos en la UNED un interesantísimo curso que hemos realizado con gran flexibilidad: "TICs para enseñar y aprender".

Nada mejor para poner a prueba el aprendizaje a través de los MOOCs: por un lado, el uso de las TICs en la docencia es una materia en la que me considero aún un principiante; por otro, el conocimiento aportado espero ponerlo en práctica en la creación de algún MOOC o en la mejor de mi actividad docente. Posteriormente, me he inscrito en cursos de otras instituciones para comparar su metodología, aunque puedo asegurar que existen grandes similitudes.

Tras esta primera experiencia hemos expuesto las virtudes y desventajas que hemos observado en estos cursos. El principal objetivo no es otro que servir de punto de reflexión para cuestionarnos qué límites ofrecen en estos momentos los MOOCs, cuáles se pueden superar y, en definitiva, hasta donde puede llegar esta herramienta como instrumento de formación.

Entre las principales ventajas de un MOOC, que hemos aprendido a valorar está la flexibilidad. Aunque obviamente existe un calendario aproximado de actividades, el MOOC permite generalmente, como otros cursos on line una plena autoorganización del tiempo.

Otra de las características que más hemos apreciado ha sido la elevada participación de otros alumnos en los foros. Evidentemente, la alta participación está también unida al gran número de personas que puede realizar el curso de manera simultánea. Supongamos que uno de cada 20 alumnos es participativo. En un curso de 60 alumnos solo tres "habitarán" el foro, en un MOOC con cientos (o miles) de alumnos las respuestas a cualquier duda o pregunta son casi instantáneas, trasladando la labor del docente a un segundo plano de mero control.

Aprender a hacer un uso selectivo y eficiente de nuevas fuentes de información ha sido también una de las grandes enseñanzas de esta primera experiencia. Los alumnos y los propios investigadores nos enfrentamos a un océano de información en el que frecuentemente nos perdemos cuando abordamos materias que no son de nuestra especialidad. En los MOOCs se hace una clara apuesta por las fuentes abiertas fiables, ofreciendo una valiosa experiencia sobre el uso eficiente de los recursos disponibles en el universo web.

Otro de los aspectos que hemos observado es el empleo de videos para hacer llegar al alumno parte de las



explicaciones y, más concretamente, el empleo de marcadores que permiten conocer si el vídeo se ha acabado de reproducir o no. Aunque evidentemente siempre existe la posibilidad de tener el vídeo en un segundo plano, es un buen medio para asegurar que el alumno ha recorrido los materiales. No obstante, para garantizar una visualización más activa, consideramos útil la introducción de cuestiones en la evaluación que obliguen a una reproducción íntegra y pausada de los materiales multimedia.

Finalmente, la última de las ventajas que señalamos en este tipo de cursos es su vocación universal. La posibilidad de que cientos o miles de personas interesadas en un tema adquieran al mismo tiempo conocimientos es un logro. Además, dentro de un abanico tan amplio de estudiantes es muy posible que encontremos perfiles muy variados que puedan enriquecer mediante su feedback tanto a otros compañeros como a los propios docentes.

No obstante, no todo pueden ser ventajas. Uno de los principales problemas a que nos enfrentamos al elaborar un MOOC es su sistema de evaluación. En el primer curso realizado he observado que la evaluación se integra de tres fases: una primera tipo test sobre los vídeos que integran el módulo, una segunda con preguntas tipo test sobre materiales adicionales y una tercera con una tarea específica a enviar para su evaluación. Al respecto debemos apuntar que los test nos han resultado excesivamente sencillos, pudiéndose responder en no pocas ocasiones con el empleo de la lógica. En el fondo, consideramos que estos test no solo deben probar el conocimiento (en ocasiones con preguntas demasiado básicas) sino también la efectiva visualización y lectura activa de los materiales. Por tanto, abogamos por un empleo más acorde a esta finalidad, con preguntas más específicas y que obliguen al estudiante a un análisis más detallado de los materiales.

En relación a las tareas, en cambio, sí consideramos que se hace un uso adecuado de su finalidad, con objetivos específicos muy conectados a la práctica de cada uno de los módulos. El carácter masivo de los MOOCs obliga a optar por sistemas alternativos de calificación de las tareas que no obliguen al docente a evaluar cientos de trabajos. La evaluación por pares supone en este caso un acierto, aunque consideramos útil emplear la “amenaza” o “incentivo” de

revisión de evaluaciones por el equipo docente, tanto de las tareas en sí, como de las calificaciones realizadas por otros compañeros.

Otro de los problemas que creemos que pueden afrontar los MOOCs es su certificación, tanto de finalización, como de conocimientos. Es verdad que no todos los MOOCs tienen entre sus objetivos la expedición de estos certificados. Sin embargo, consideramos imprescindible para su realización, integración y crecimiento como instrumento de expansión del conocimiento que existan sistemas eficientes que sí permitan estas certificaciones.

En un principio, la realización del curso puede quedar corroborada por la visualización de los vídeos, la realización de los test y la finalización de las tareas con un grado de dedicación mínimo. Sin embargo, si los test no son exigentes (o se pueden corregir sobre la marcha, sin que un error sea definitivo) y las evaluaciones de los otros alumnos no son pormenorizadas corremos el riesgo de que los MOOCs pierdan seriedad y se conviertan, simplemente, en una sucesión de materiales que no exigen dedicación por parte del alumno. Este hecho puede provocar un contagio y un desprestigio del instrumento del MOOC como vehículo de transmisión del conocimiento. Apostamos, por tanto, como ya hemos indicado, por un endurecimiento de las pruebas dentro de los módulos y controles internos sobre las evaluaciones a pares. Además, aunque existen evidentes economías de escala en la realización de los materiales y contenidos de un MOOC, creemos que su sostenibilidad financiera depende de la necesidad de recibir certificaciones oficiales (que acrediten su realización) y pruebas presenciales (que acrediten los conocimientos necesarios).

CONCLUSIONES

Aunque la exposición misma haya estado formulada de conclusiones, sobre las ventajas e inconvenientes (debilidades y fortalezas) de los MOOCs, las enumeramos brevemente:

- Ventajas: Flexibilidad. Participación. Selección de fuentes. Recursos multimedia. Carácter universal.
- Inconvenientes: Evaluación. Certificación.